# LOIRO

Muy cerca de Ourense, a unos 10 km en la ruta que lleva a Celanova, Loiro es una pequeña localidad perteneciente al municipio de Barbadás, al norte de la comarca de Celanova e Baixa Limia.

Las primeras menciones al lugar se hallan en dos diplomas reales dados en Ávila el 11 de abril de 1133, a través de los cuales Alfonso VII concede a la Iglesia de Ourense la ampliación del coto auriense.

## *Iglesia de San Martiño*

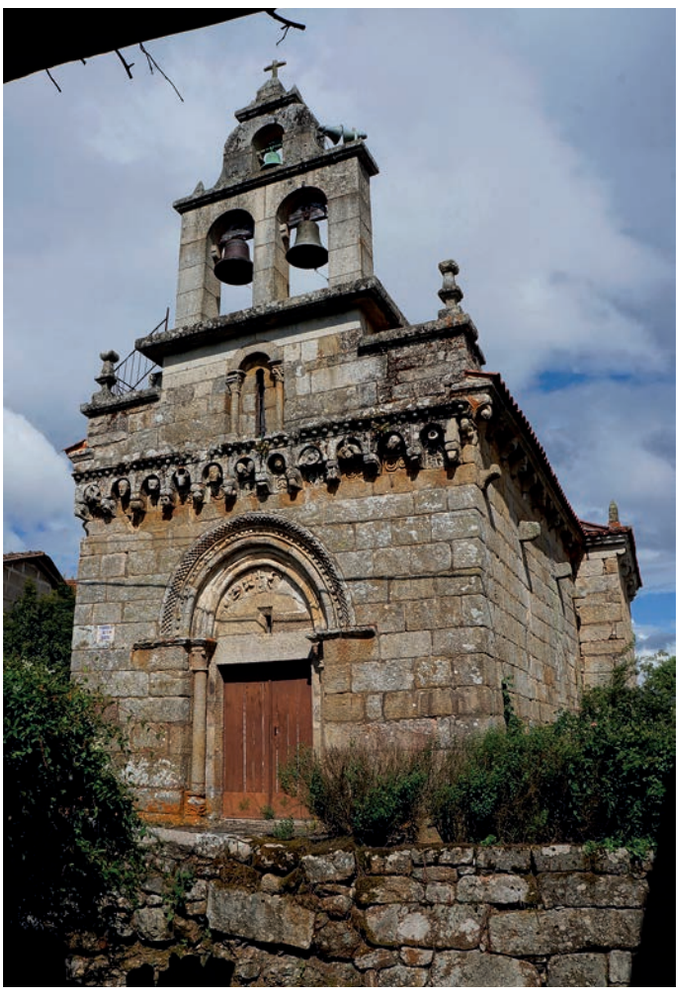
La iglesia de Loiro es un edificio de pequeñas dimensiones, hoy medianamente alterado con respecto a su forma original. Nave y ábside siguen el esquema rectangular típico del románico gallego. La primera, sin embargo, ha visto modificada su forma original, componiéndose actualmente de dos tramos separados por un arco diafragma, donde el tramo más oriental es más ancho que el occidental, que mantiene la estructura antigua. Esta alteración se debe a una reconstrucción moderna que ha afectado igualmente a la fábrica del ábside. De este modo nos encontramos ante un edificio en el que destacan en planta y en alzado tres volúmenes, correspondiéndose estos con el ábside, el falso crucero, y la nave primitiva o primer tramo de la nave.

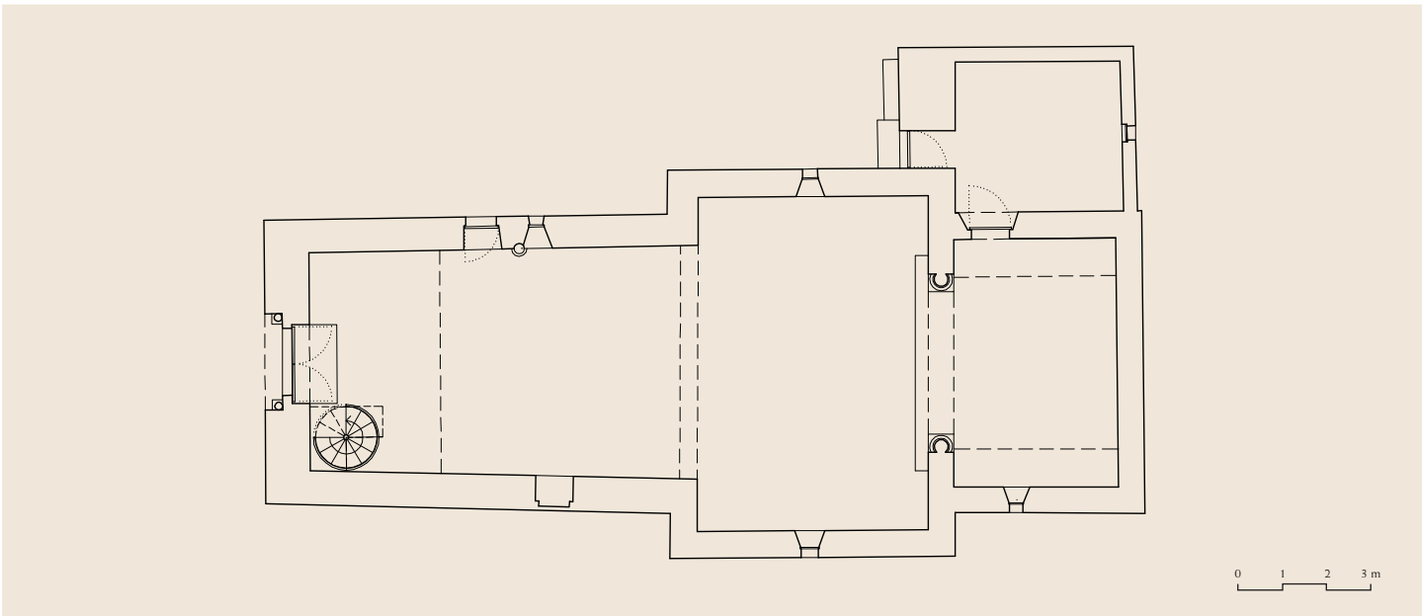
En el hastial occidental destaca la cornisa de arquillos que la decora, bajo una espadaña campanario barroca flanqueada por pináculos. Finalmente, en el muro septentrional del ábside se ha anexionado una sacristía, de factura moderna y baja altura.

En el muro norte se abre un acceso bajo arco de medio punto y tímpano liso apoyado en mochetas con decoración geométrica. Sobre este hay una ménsula y un vano abierto probablemente en época moderna, rectangular y pequeño. En el segundo tramo de la nave, adelantado con respecto al primero, se abre otro vano en aspillera con derrame interno bajo un pequeño arquito monolítico de medio punto. La cornisa, cortada en nacela lisa, está sostenida por dieciocho canecillos que se decoran con diversos motivos. Entre ellos, además de las formas vegetales y geométricas, más habituales, destacan un par de cabezas humanas, hojas picudas vueltas hacia el exterior y un canecillo capitel, que decora su cesta nuevamente con hojas retorcidas para acoger bolas en su seno. Otros dos canecillos representan uno la cabeza de un oso y otro un oso de cuerpo entero que gira la cabeza hacia el espectador.

En el muro sur nos vamos a encontrar con el mismo esquema que en el norte. En este caso, sin embargo, el acceso, bajo arco de medio punto con tímpano sobre mochetas, como el septentrional, va a estar tapiado. Una serie de ménsulas marcan una línea horizontal que precede a la cornisa. Esta se compone de cobijas cortadas en nacela lisa, como las del muro opuesto, y de nuevo apoyadas en dieciocho canecillos. Estos van a repetir los motivos decorativos que vimos en el muro norte, con temas vegetales o geométricos y alguna ca-

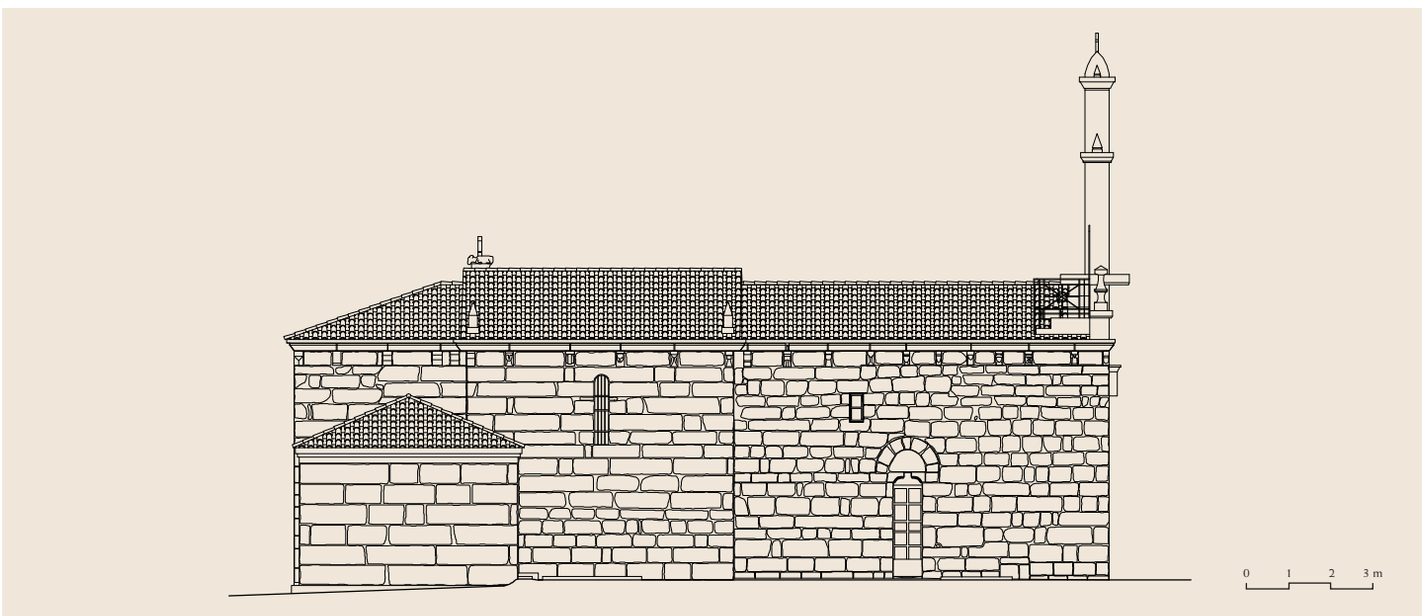
*Fachada oeste*






*Planta*

*Alzado norte*

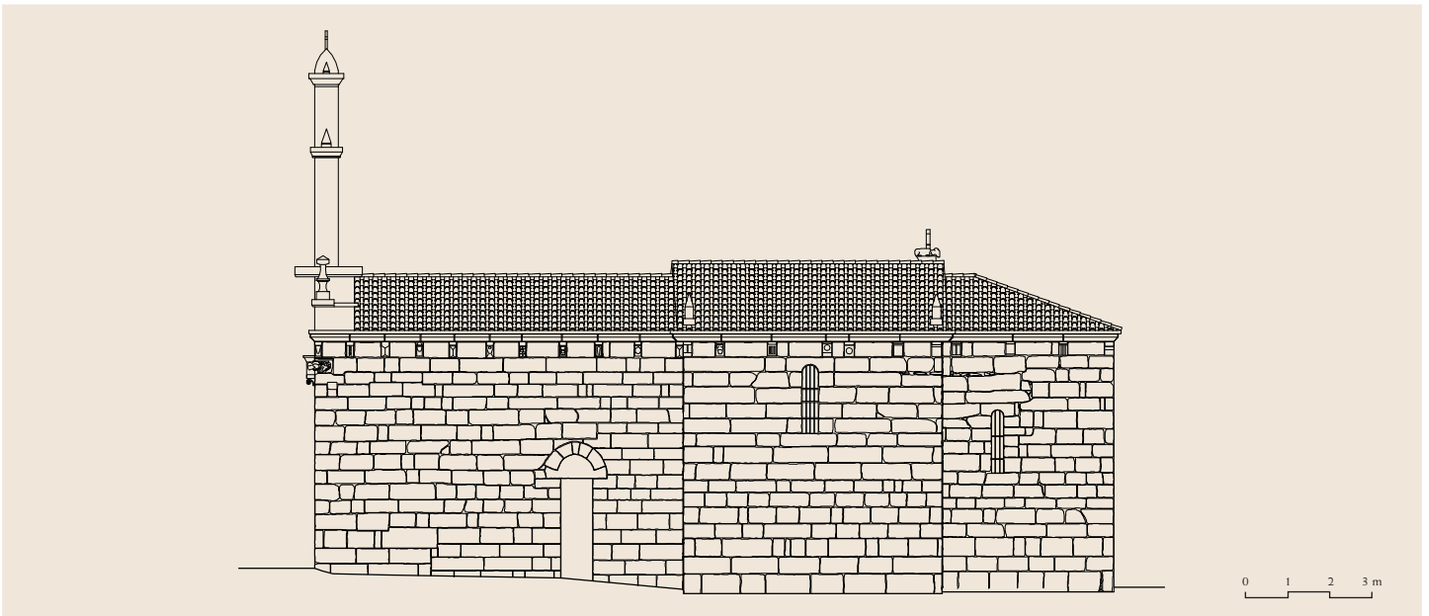



beza de animales, bóvidos en este caso. El deterioro de algunos canecillos no permite en ocasiones la identificación de los motivos representados.

La única ventana que se abre a este lado se encuentra en el segundo tramo de la nave. Idéntica a la que se abre en el lado opuesto, vuelve a tratarse de un vano en aspillera bajo arco de medio punto con derrame interno.

La cabecera es extremadamente sencilla. Se cierra mediante tres muros lisos rematados en cornisa, cortada en nacela lisa en los laterales, y en gola en el hastial oriental. En los lados norte y sur se apoya esta en cinco y cuatro canecillos respectivamente, dos de ellos en el extremo occidental del remate septentrional. Muestran motivos geométricos toscamente labrados, probablemente de factura moderna. En el muro meridional se abre un vano que repite las características de los del segundo tramo de la nave.

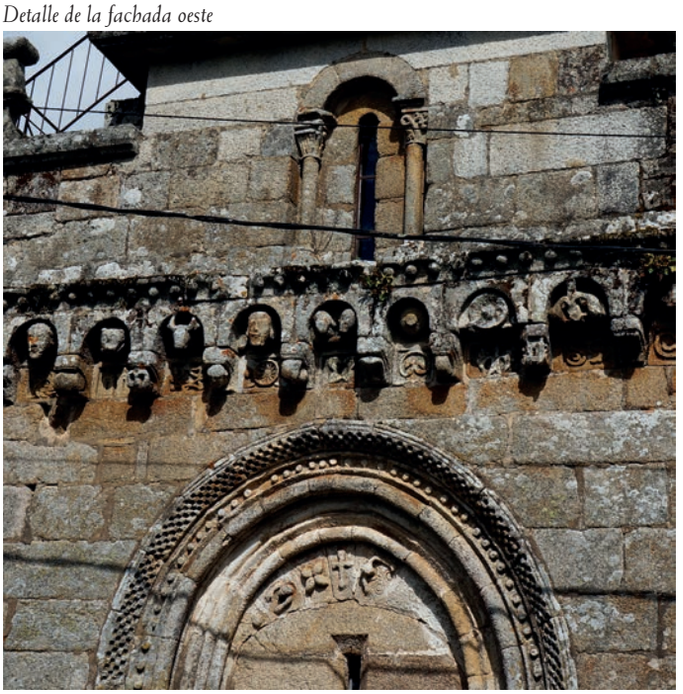
La fachada occidental está dominada por un prominente tejaroz que la divide verticalmente en dos cuerpos. En el inferior se abre una portada cerrada por una arquivolta de medio punto sobre estilizadas columnillas. El arco interior se moldura en baquetón y escocia, mientras que el exterior lo hace con baquetón y media caña decorada con bolas. A esta le sigue




*Alzado sur*

*Alzado oeste*

*Detalle de la fachada oeste*



una chambrana con cuatro órdenes de tacos. Los cimacios se decoran con entrelazos y motivos vegetales. Las columnas, de fuste liso y basa ática de pronunciada escocia, se apoyan en sendos plintos decorados con motivos vegetales en el lado norte, y un zigzag en el sur. Los capiteles se decoran con motivos vegetales entre los que sobresale, en el lado meridional, una cabeza humana.

El tímpano de la portada occidental ha sido modificado. En él, sobre un dintel liso que apea directamente sobre las jambas, se ha abierto un pequeño vano rectangular. Sobre él, en una serie de piezas, se representan una cruz, una flor cuadripétala y dos cabezas humanas con los brazos extendidos.

El tejaroz que se abre sobre la portada se compone de once arquillos sobre doce canecillos. Tanto las tabicas como los tímpanos de los arcos acogen decoración. En las primeras vemos distintos motivos geométricos y vegetales además de una representación de la fachada de dos iglesias. En los tímpanos nos encontramos con cabezas, humanas o animales, que asoman solas o en parejas, además de otros motivos geométricos, vegetales y alguno de difícil interpretación, dado el

*Detalle del tejaroz de la fachada oeste*

nivel de deterioro que presentan. En los canecillos se repiten motivos vistos en los muros laterales, de cabezas y formas geométricas o vegetales. Cubriendo este conjunto se coloca una imposta de cobijas cortadas en nacela perlada con bolas. Flanqueando el conjunto, arrancando desde el paramento de los muros laterales, se colocan dos ángeles vestidos con túnicas y dispuestos horizontalmente que, seguramente, portaban algo en sus manos.

En el segundo cuerpo de la fachada, sobre el tejaroz, se abre un vano con arquivolta de medio punto liso sobre cimacios en nacela. Las columnas sobre las que apea la arquivolta tienen basa ática y capiteles decorados con motivos vegetales. En el vano se abre una aspillera bajo arquillo de medio punto monolítico.

Al interior nos encontramos un espacio amplio, más ancho en el segundo tramo que en el occidental, como ya comentamos. En los muros de este espacio que precede al ábside se abren dos vanos con amplio derrame interno. En el muro septentrional del primer tramo, al lado de la puerta de acceso, encontramos otro más. Este es pequeño y rectangular, con amplio abocinamiento. Un último vano, este sobre la tribuna en el muro occidental, se corresponde con el que vimos en el exterior en la fachada. Es, una vez más, de arco doblado con derrame interno. El arco triunfal que separa el presbiterio de la nave es un arco sencillo, de medio punto, cortado en arista viva, que apea sobre un par de gruesas columnas. Los capiteles se decoran con motivos vegetales y de entrelazos, toscamente labrados, que se ejecutan con poco relieve. Las basas de estas columnas, áticas con escocia poco desarrollada, se apoyan en un elevado plinto liso. La capilla es un espacio cuadrangular sin más elementos relevantes que un vano en el lado de la epístola, configurado como los que veíamos en el tramo oriental de la nave, y el acceso a la sacristía, en el lado del evangelio. Estos espacios se cubren con estructura de madera; de dos paños las correspondientes a los dos tramos de la nave; con bóveda de madera con casetones la de la cabecera.

Por todo lo visto, la iglesia de Loiro es, a pesar de las numerosas modificaciones en su estructura, un magnífico ejemplo del románico del primer cuarto del siglo XIII, momento en el que se estarían realizando las obras del crucero de la catedral de Ourense, que tanta influencia han ejercido aquí. Distintas marcas en el paramento evidencian una serie de reedificaciones que han afectado principalmente a la nave. Algunos de los canecillos vistos son tallas modernas y muchos elementos, como las ventanas del tramo oriental de la nave, han sido reubicados. Sin embargo, es incuestionable la riqueza monumental de la fachada occidental. De pequeñas dimensiones, no deja de ser interesante ponerla al lado de otros ejemplos de la provincia como Santo Tomé de Serantes (Leiro), San Pedro de Mosteiro de Ramirás (Ramirás), Santa María la Real de Xunqueira de Ambía (Xunquiera de Ambía) o San Xoán de Ribadavia (Ribadavia), ejemplos que también acogieron la impronta de la sede auriense en sus fábricas, y en concreto en esa solución de arquillos sosteniendo cornisas que, junto a las bolas de las cobijas, se expone en la zona del arranque de la nave de la catedral hacia el 1200.

Texto y fotos: IMF - Planos: SVN

*Bibliografía*

CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1928-1929, nº 180, p. 206; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, p. 288; LAREDO VERDEJO, X. L., 1989, p. 59; LÓPEZ DE PRADO ARIAS, X. L., 1986, p. 131; MARQUINA Y ÁLVAREZ, E., 1908, pp. 241-245; RISCO, V., s.a., pp. 305-306; SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 19; VALLE PÉREZ, J. C., 1984, pp. 291-353; VAQUERO DÍAZ, B. y PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J., I, doc. 15, pp. 77-78, doc. 16, pp. 79-80, doc. 38, pp. 118-120, doc. 210, pp. 368-369.